
Congreso internacional «Mirar hoy lo estético en la Edad Media»

(Madrid, 12-14 de septiembre de 2022)

Del 12 al 14 de septiembre ha tenido lugar en la Facultad de Filosofía de la Universidad San Dámaso de Madrid el congreso «Mirar hoy o estético en la Edad Media». Intervinieron un total de 23 ponentes de diversos países europeos y americanos, entre ellos destacados especialistas en diversas ramas de la estética medieval y contemporánea, y desde distintas perspectivas, como la filosófica, la filológica, la artística o la teológica. Varios de ellos han sido responsables de ediciones críticas de pensadores medievales (Dominique Poirel y Marcin Janeki –edición crítica francesa de los Victorinos–, Henryk Anzuliewicz –edición crítica alemana de san Alberto Magno–). Las mejores aportaciones aparecerán publicadas a lo largo de 2023 en la editorial Brepols.

El congreso discurrió respondiendo a las expectativas. Las conferencias principales con las que se abría cada jornada fueron dando la pauta de los diálogos posteriores, que enriquecieron las sucesivas ponencias. El profesor Poirel abrió el congreso planteando el problema filológico y semántico del sentido

que los términos fundamentales de la estética tenían en la Edad Media y en el mundo contemporáneo, una cuestión decisiva para ordenar el diálogo entre ambas perspectivas. El profesor Henryk Anzuliewicz presentó el pensamiento estético de san Alberto Magno, como un ejemplo paradigmático de la estética medieval, que sintetiza las diversas perspectivas medievales, reivindicando la aportación de este pensador y su decisiva influencia en santo Tomás, que en cierto sentido abriría la puerta a la estética moderna. Reivindicó el enfoque ontológico y rechazó las críticas que las tendencias deconstruccionistas han hecho de la perspectiva medieval en estética. El profesor Víctor Tirado reconstruyó el *background* filosófico de la mirada medieval y de la mirada contemporánea, que están en la base de las respectivas estéticas, señalando las líneas en las que habría que situar el diálogo entre ellas.

En este contexto se fueron desgranando cuestiones fundamentales: la estética mística medieval y el arte abstracto contemporáneo (Ricardo Piñero), la posibilidad de «objetividad» en el juicio estético (Piotr Roszak), los fundamentos metafísicos de la estética de san Buenaventura y la belleza en la estética mística medieval y en Alejandro de Hales (respectivamente, José María Salvador González, Declan Lawell y Hugo Costarelli). También se presentó el pensamiento estético de figuras muy desconocidas como Dioniso el Cartujo (David Torrijos). Se abordaron, además, otras cuestiones con una mirada amplia e interdisciplinar: el tema de la luz en el pensamiento griego y su repercusión en la estética medieval (Anca Vasiliu), cuestiones estéticas en pensadores semitas medievales (Montse Leyra), estética en libros incunables medievales (Marta Pavón) y en la arquitectura religiosa medieval (Natasa Govekar), así como la evolución de la música medieval y el problema del cambio en el gusto (A. Velastro). El profesor Francisco José López Sáez abrió un horizonte novedoso al poner en relación la tradición estética medieval de Occidente con la tradición rusa, en particular, con la estética de Viacheslav Ivanov. Fueron, sin duda, también interesantes las propuestas de diálogo entre las miradas estéticas del Medioevo y del mundo contemporáneo de los profesores Manuel L. Pulido y Jose A. Conderana. Este último planteó un ámbito de diálogo entre ambas miradas, sobre el trasfondo de la relación del arte, en una y otra época, con la naturaleza (las plantas, el jardín...). La profesora Wanda Bajor revisó las aportaciones de Tatarzewicz al estudio de la estética medieval e Ignacio Verdú hizo una apasionada defensa de la unidad entre la belleza sensible y la belleza espiritual en la Edad Media. La relación de la perspectiva medieval con Heidegger y el romanticismo fue tratada por Piotr Pasterczyk y Álvaro Cortina.

En definitiva, este encuentro ha abierto una nueva manera de abordar la relación entre la Edad Media y el mundo contemporáneo, más allá de la habitual perspectiva dialéctica entre las dos épocas. Se trata de reconocer en la Edad Media valores que pueden enriquecer la aventura del hombre de hoy. Cada época tiene sus luminosidades y sus carencias. El mundo contemporáneo occidental, centrado en el hombre, ha hecho grandes conquistas sociales y tecnológicas, pero, quizá, ha perdido capacidad especulativa y metafísica. Ha incrementado el estatus de la persona individual y concreta, y con ello el horizonte de la creatividad artística, pero quizá también ha debilitado la dimensión bella de la realidad. Hemos incrementado exponencialmente nuestro saber científico exacto del mundo, pero quizá hemos perdido sensibilidad ante el misterio que atraviesa la realidad... Son aspectos sobre los que reflexionar y dialogar y este congreso ha supuesto una experiencia fabulosa en esta dirección.

Víctor M. TIRADO SAN JUAN
Universidad San Dámaso